

▲ CONACULTA • INAH

Lakamha'

**BOLETÍN INFORMATIVO
DEL MUSEO DE SITIO
Y ZONA ARQUEOLÓGICA
DE PALENQUE**

**AÑO 4 / SEGUNDA ÉPOCA / No. 16
JULIO-SEPTIEMBRE 2005**



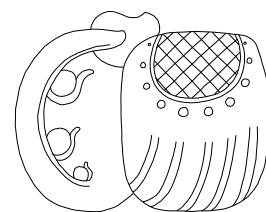
**Palenque: datos
recientes, nuevas
interpretaciones.**

Presentación

Desde hace varias décadas, el Instituto Nacional de Antropología e Historia en Palenque, a través del Centro INAH Chiapas, ha mantenido un programa constante de investigaciones en diversos sitios arqueológicos de nuestra entidad. En Palenque, especialistas en varias disciplinas como la arqueología, la arquitectura, la antropología física, el análisis cerámico, la restauración y la epigrafía, generan e intercambian datos entre sí, promoviendo la formulación de nuevas interpretaciones, más sólidas y plausibles. Este número del Boletín Lakamha' ofrece dos artículos emanados de esas tareas de investigación.

El primero de ellos es “El Clásico Temprano en Palenque a través de su cerámica”, escrito por la arqueóloga Elena San Román. Sustentada en una profunda comprensión de los cambios técnicos y estilísticos de las vasijas palencanas (a menudo bastante sutiles), la arqueóloga San Román descubre aspectos primordiales de la tradición cerámica durante el periodo de conformación de la urbe y de su consolidación como una potencia regional (300 a 600 d. C.) Es indudable que este interesante trabajo abrirá nuevas perspectivas sobre esa época crucial de la historia palencana.

El segundo artículo, “Las Familias de Palenque. Poder dinástico y tejido social del señorío de B'aakal durante el periodo Clásico Tardío”, del historiador Guillermo Bernal y el arqueólogo Benito Jesús Venegas Durán, adopta un enfoque interdisciplinario, ya que en él confluyen líneas de información epigráficas y arqueológicas. Ofrece una visión general de la estructura política de la dinastía palencana, así como de sus esquemas de integración con la colectividad. Los autores identifican a funcionarios de alto rango que se especializaban en diversas actividades, como la guerra y el sacerdocio, así como la presencia de jefes menores que encabezaban conglomerados familiares ubicados dentro y fuera de la ciudad. No dudamos que estas contribuciones estimularán el interés de nuestros lectores por conocer los avances e innovaciones aportadas por las investigaciones actuales en Palenque.





CONSEJO NACIONAL PARA LA CULTURA Y LAS ARTES

Sari Bermúdez
Presidenta

INSTITUTO NACIONAL DE ANTROPOLOGÍA E HISTORIA

Luciano Cedillo Álvarez
Director General

César Moheno
Secretario Técnico

Laura C. Pescador Cantón
Coordinadora Nacional de Arqueología

José Enrique Ortíz Lanz
Coordinador Nacional de Museos y Exposiciones

Roberto Ramos Maza
Director del Centro INAH Chiapas

Roberto Martínez Aguilar
Director de las Zonas Arqueológicas de Palenque, Bonampak y Yaxchilán

Guillermo Bernal Romero
Director del Museo de Sitio "Dr. Alberto Ruz L'Huillier" de Palenque

Dory C. Mac Donal Vera
Benito Jesús Venegas Durán
Responsables editoriales

El Clásico Temprano en Palenque a través de su cerámica.

Elena San Román Martín 3

La historia temprana de Palenque constituye uno de los momentos clave dentro de la dinámica regional del área norte de Chiapas; el presente artículo, nos muestra un esbozo de cómo era Palenque durante el periodo Clásico Temprano (150-600 d. C.), aportando nuevos datos que nos ayudan a comprender aspectos que han sido poco investigados.

Las Familias de Palenque. Poder dinástico y tejido social del señorío de B'akaal, durante el periodo Clásico Tardío.

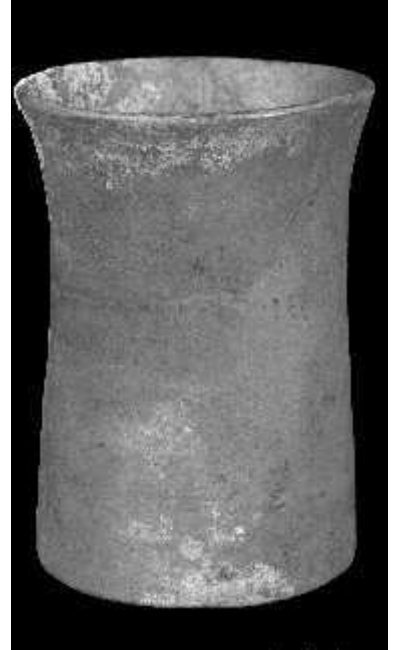
Guillermo Bernal Romero
Benito Jesús Venegas Durán 9

En este trabajo los autores, presentan una propuesta e hipótesis, sobre la probable distribución de los conjuntos residenciales de Palenque, mostrándonos aspectos sobre la estructura política y social de Palenque durante el periodo Clásico Tardío (600-900 d. C.).

Noticias

14

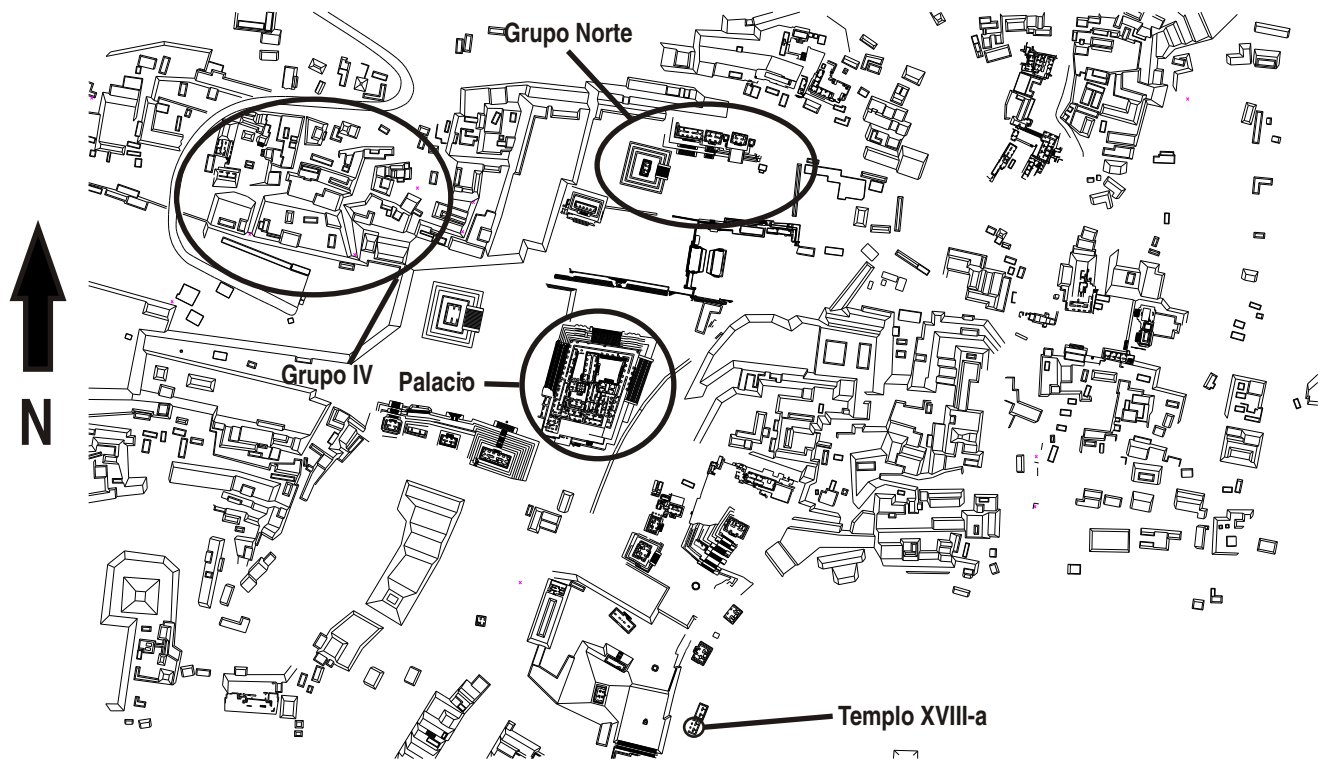
Vaso cerámico, proveniente de una ofrenda localizada en el Templo Olvidado.



Portaincensario compuesto esculpido en roca caliza; proviene del Grupo IV.

El Clásico Temprano en Palenque a través de su cerámica.

Elena San Román Martín



Mapa de Palenque. Hasta la fecha se han encontrado pocas evidencias de construcciones correspondientes al Clásico Temprano en Palenque, si bien es probable que futuros trabajos de excavación revelen nuevos datos sobre las dimensiones del sitio durante dicho periodo. En la imagen se señalan los edificios en cuyo interior se han descubierto subestructuras de construcción temprana (modificado de Barnhart, 2001).

El Clásico Temprano constituye uno de los períodos más interesantes de la historia de los antiguos mayas. Es el momento en el que se fragua el origen de las dinastías de gobernantes que regirán los destinos de las grandes capitales mayas a lo largo de más de quinientos años. El interés que despierta este particular periodo en el tiempo se ve enfatizado, si cabe, con la dificultad que entraña su mejor conocimiento. Así es, los vestigios tempranos generalmente subyacen bajo las superestructuras más tardías, de manera que el acceso a ellos depende de un intenso y cuidadoso trabajo de excavación. Palenque no es una excepción a esta regla: tradicionalmente conocida como una ciudad del Clásico Tardío, lo cierto es que existen las suficientes evidencias arqueológicas para suponer que ya desde tiempos tempranos constituía un asentamiento más o menos importante de población. En el presente artículo presentaremos dichas evidencias, haciendo especial hincapié en la cerámica temprana hallada a lo largo de las numerosas excavaciones llevadas a cabo en el sitio desde los años cincuenta.

¿Cómo era Palenque en el Clásico Temprano?

Si entendemos el término centro como un lugar desde donde una dinastía gobernante emanaba su poder a través de símbolos reales y prácticas rituales, entonces es muy probable que Palenque ya lo fuera desde tiempos tempranos. Muchas de las inscripciones halladas en el sitio, si bien datan de finales del siglo séptimo, hacen una historia retrospectiva tanto del origen legendario de la ciudad como de sus primeros gobernantes. Se sabe, por tanto, que en el año 431 accede al trono K'uk' B'alam I, primer gobernante de Palenque en tiempo histórico real cuyo reinado coincide con el momento de máximo poderío de Tikal en el Petén. Tras él una larga lista de gobernantes se suceden a lo largo de los casi doscientos años que restan para completar lo que se ha venido llamando Clásico Temprano. No descarto la idea de que esta información, proporcionada por los reyes del Clásico Tardío con el fin de legitimar los orígenes de su dinastía, tenga algunos elementos propagandísticos no siempre apegados a la realidad. Sin embargo, la comparación de

estos datos con aquellos obtenidos de otras fuentes de información arqueológica -tales como el estudio histórico-artístico de la arquitectura y la escultura o el análisis de los restos cerámicos- puede ayudar a desvelar la verdadera naturaleza de la ciudad de Palenque en el Clásico Temprano.

La presencia de tipos cerámicos correspondientes al Grupo Sierra en las unidades habitacionales del sector noreste, en varias partes del área ceremonial y, en mucha mayor medida, en el sector oeste del sitio indica una inequívoca ocupación de Palenque en el Preclásico Tardío. Tal es así que una de las hipótesis más probables sobre el origen de la ciudad hace referencia a un asentamiento muy disperso, con una población muy escasa y probablemente atraída por las numerosas corrientes de agua que recorren el sitio.

No será hasta el Clásico Temprano cuando estos grupos dispersos comienzan su unificación, probablemente auspiciada por una organización dinástica que empieza a cobrar fuerza paulatinamente. Un incipiente centro urbano empieza, entonces, a cobrar forma.

Aunque la mayor parte de la arquitectura expuesta en Palenque corresponde con su momento de máximo esplendor en el Clásico Tardío, también contamos con algunas-pocas-evidencias arquitectónicas de construcción temprana en el sitio. Me refiero a las subestructuras del Palacio, el Grupo Norte, el Templo XVIII-A y la plataforma central del patio del Grupo IV. Todos ellos son ejemplos de las fases constructivas más tempranas de unas estructuras que alcanzarían su máximo apogeo en el Clásico Tardío. Tal es el caso del Palacio, un magnífico complejo residencial y administrativo construido en diversas fases a lo largo de más de doscientos años. Si bien su momento de máximo esplendor constructivo corresponde con el gobierno del gran K'inich Janahb' Pakal en el siglo séptimo, el descubrimiento de una serie de subestructuras escondidas dentro de la gran plataforma sobre la que se



En el Grupo Norte ha sido posible detectar una larga secuencia constructiva que comienza con la edificación de la Subestructura del Templo V en el Clásico Temprano.

asienta nos remite al Clásico Temprano. También en el Grupo Norte -una larga plataforma que sostiene cinco templos- ha sido posible detectar una larga secuencia constructiva que comienza con la edificación de la subestructura del Templo V. Posteriormente, se levanta el Templo II al este del grupo, en cuyo basamento se encontraron dos mascarones modelados con estuco, uno de los cuales presenta rasgos de indudable influencia teotihuacana.

Además, contamos con numerosas evidencias de rellenos de construcción con materiales cerámicos en su interior que corresponden con el Clásico Temprano en Palenque: el primer basamento del Templo de las Inscripciones, sectores de los Grupos XVI, I y C, el juego de pelota y buena parte del sector oeste del sitio donde se ha encontrado la mayor frecuencia de material cerámico, tanto preclásico como del Clásico Temprano. Tal y como se desprende de los resultados proporcionados por el Proyecto de Crecimiento Urbano de Palenque, durante este periodo y en el sector oeste del sitio se aprecia un incremento de la densidad habitacional y constructiva, así como una tendencia a adecuar el terreno a las nuevas edificaciones mediante nivelaciones y terrazas (Venegas Durán, 2005).

Por supuesto, sobra decir que estos datos referentes a las evidencias arquitectónicas tempranas están supeditados a los trabajos realizados hasta la fecha en Palenque y que excavaciones y análisis futuros pueden ampliar el insuficiente conocimiento que tenemos hoy sobre la arquitectura del Clásico Temprano en el sitio.

Los orígenes de un poderío regional

Por otro lado, a principios del Clásico Palenque comienza a integrarse dentro de una dinámica regional. Las inscripciones halladas en varios de los sitios más influyentes del área maya en general lo demuestran haciendo mención de Palenque como una ciudad a tener en cuenta en las relaciones políticas interregionales. Sitios tan cercanos como Toniná o Piedras Negras empiezan a perfilarse como los principales rivales de Palenque por el dominio del bajo Usumacinta, mientras que grandes potencias como Calakmul perpetran su primer saqueo en Palenque en el año 579.

Pero no todos eran enemigos, la poderosa Tikal "ampara" la fundación de la dinastía palencana y la lejana Copán parece sellar sus tradicionalmente buenas relaciones con Palenque mediante el matrimonio de uno de sus reyes con una señora de la alta nobleza palencana.

La singularidad de la cerámica palencana

Antes de comenzar a analizar la cerámica del Clásico Temprano en Palenque, me gustaría señalar tres premisas generales que han condicionado tremendamente nuestro acercamiento al material en estudio:

(1) El elevado grado de erosión de la cerámica ha supuesto la pérdida de buena parte de los acabados de

superficie originales dificultando enormemente el trabajo de clasificación, especialmente en lo que se refiere a la aplicación del sistema Tipo-Variación. Tal es así que junto con este sistema tradicional, nos hemos visto obligados a emplear otras dos vías de clasificación complementarias: el análisis de las pastas y, sobre todo, la evolución en el tiempo de las formas de las vasijas.

Así es, en muchos casos se pueden detectar cambios en las diferentes formas de la cerámica que pueden servir de referentes cronológicos para el establecimiento de diferentes fases en el tiempo. Si bien dichos cambios a veces son muy sutiles, lo cierto es que las formas no sólo evolucionan más rápido que los tipos, sino que además presentan un mayor rango de variación. A este respecto la investigación realizada por el Dr. Rands supone una de las aportaciones clave para el estudio de la secuencia cerámica en Palenque.

(2) La marginalidad que caracteriza a la cerámica palencana ha impedido, en la mayoría de los casos, hacer asociaciones con los tipos ya establecidos en el resto del área maya nuclear.

(3) Una parte importante de los restos cerámicos proceden de rellenos de construcción y del escombros fruto del derrumbe de los edificios. Nos enfrentamos así con depósitos de material cerámico totalmente revuelto y de dudosa procedencia. En cuanto a los pozos excavados, éstos suelen proporcionar un material muy fragmentado, tremendamente erosionado y, en la mayoría de las ocasiones, muy escaso. A este respecto sólo nos queda señalar el hecho de que la necesidad de contar con una buena estratigrafía sobre la que sustentar nuestra secuencia es una de las razones fundamentales que motivaron el planteamiento del “Proyecto de Crecimiento Urbano de Palenque” que ya está arrojando resultados satisfactorios y que actualmente sigue en curso.

La secuencia cerámica de Palenque

En nuestro trabajo de clasificación de los materiales cerámicos rescatados en Palenque hemos creído conveniente emplear una cronología basada en una interpretación libre de la secuencia aportada por el Dr. Rands. Aceptamos sus fases, construidas a partir de los datos obtenidos de sus propios contextos y estratigrafías,

sin embargo hemos preferido obviar las fechas que las delimitan y, en su defecto, utilizar márgenes cronológicos más amplios encuadrados en los periodos comúnmente aceptados en el área maya.

Para aquellos familiarizados con la secuencia cerámica de Palenque establecida por el Dr. Rands quizá resulte interesante señalar la reciente eliminación del complejo Cascada y la consecuente ampliación de las fronteras cronológicas del complejo Motiepá. Este cambio responde tanto a la falta de consistencia del “antiguo” complejo Cascada, como a motivos prácticos en la clasificación de la colección (Rands, 2005: comunicación personal).

La cerámica temprana de producción local

Aunque con una frecuencia significativamente inferior a los restos cerámicos correspondientes al Clásico Tardío, los complejos pertenecientes al Clásico

Temprano están relativamente bien representados en el conjunto de la cerámica palencana.

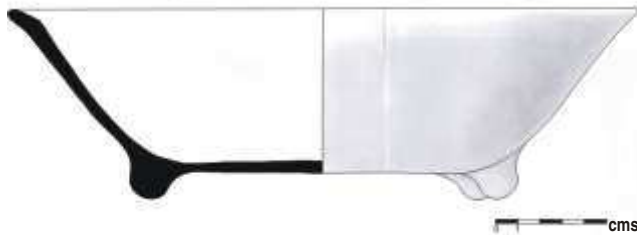
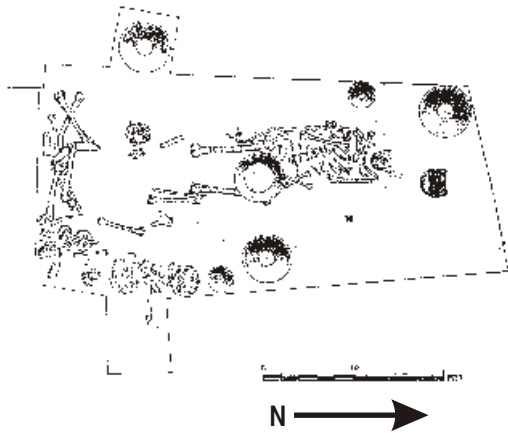
El complejo Picota puede ser entendido como un periodo de transición entre el Preclásico Tardío y el Clásico Temprano. Una de sus formas más representativas es un cajete trípode de paredes altas y borde evertido al exterior, que presenta dos características diagnósticas para este complejo: las gruesas acanaladuras verticales que recorren el cuerpo desde el borde hasta la base y los soportes trapezoidales. Cabe señalar,

además, que si bien en nuestro material de estudio no contamos con ningún fragmento de este tipo de cajetes con restos de engobe, el Dr. Rands tiene varios en los que se aprecia un engobe de color rojo que probablemente cubría toda la extensión de la vasija. Las ollas, por su parte, se caracterizan por tener el cuerpo globular, el cuello corto y el borde -que presenta un engrosamiento curvilíneo a la altura del labio- evertido al exterior. En la composición de la pasta de la mayoría de este tipo de ollas se aprecia un desgrasante grueso de calcita, cuyo uso también se generalizará en el complejo siguiente.

El complejo Motiepá coincide con el inicio de la dinastía palencana y, tal y como señalamos anteriormente, supone uno de los momentos clave en el origen de la ciudad de Palenque y su posterior desarrollo como uno de los centros mayas más influyentes en la región del Usumacinta. En un

PERIODO	UAXACTÚN	PALENQUE (Rands)
1000	TEPEU	HUIPALÉ
800		BALUNTE
600		MURCIÉLAGOS
500	TZAKOL	OTULUM
300		MOTIEPA
300	CHICANEL	PICOTA
A.C. 0 D.C.		PREPICOTA
300		
600	MAMÓN	

Interpretación libre de la secuencia cerámica aportada por Rands.



Parte Superior: Tumba 3 del Templo XVIII-A . **Al Centro:** Cajete que formaba parte de la ofrenda funeraria encontrada en la Tumba 3 del Templo XVIII-A. **Parte Inferior:** Fragmento de una forma de cajete correspondiente al complejo Picota, una de cuyas características diagnósticas son las gruesas acanaladuras verticales que recorren la pared exterior.

principio, podríamos suponer que las características de la cerámica de este complejo responderían, en buena medida, a los tipos característicos del Clásico Temprano, e incluso, que se apreciaría cierta influencia teotihuacana en las formas y los estilos decorativos. La realidad, en cambio, es muy diferente.

Al igual que en el anterior complejo Picota las ollas tienen el cuello corto y el borde engrosado, si bien en el complejo Motiepá es muy común la presencia de una incisión que divide el labio en dos secciones. Es relativamente frecuente encontrar, además, algunos ejemplos de ollas con toscas impresiones digitales a la altura del hombro. También se empieza a fabricar otro tipo de ollas con cuellos igualmente cortos, pero con un engrosamiento masivo en el borde.

Para la descripción de los cajetes característicos de este complejo conviene detenerse en uno de los descubrimientos más interesantes llevados a cabo en Palenque en los años cincuenta. Se trata de la tumba 3 del Templo XVIII-A, ubicado en el sector sureste del centro ceremonial. En 1956 el descubrimiento de un conducto tubular debajo del piso de dicho templo condujo, a su vez, al hallazgo de una cámara funeraria abovedada construida bajo una subestructura piramidal. En ella reposaban los restos de dos individuos adultos cubiertos con cinabrio: el personaje principal, un hombre de unos diecinueve años colocado en posición decúbito dorsal y orientado hacia el norte, y un acompañante de aproximadamente veinticinco años colocado en la esquina sureste de la tumba . La ofrenda funeraria que acompañaba a los difuntos incluía una máscara de jadeíta con incrustaciones de concha, obsidiana y piedra -que, probablemente, formaba parte de un cinturón ceremonial-, cuentas y orejeras de jadeíta, bezotes de concha y pendientes de piedra.

En cuanto a la ofrenda cerámica, se hallaron cuatro cajetes con características diagnósticas del complejo Motiepá: soportes sólidos semi-redondeados, paredes recto o curvo divergentes, borde ligeramente engrosado y labio ligeramente biselado hacia el interior. No se aprecian restos de engobe y las superficies de las paredes externas presentan un aspecto irregular y rugoso. Este tipo de cajetes serán una constante a lo largo del complejo Motiepá, si bien, también podemos encontrar variaciones del mismo: cajetes con bases anulares y cajetes con borde adelgazado y una decoración incisa a base de achurados en cruz encuadrados en espacios cuadrangulares y, en algunas ocasiones, decoración en pastillaje.

Las vasijas descritas hasta ahora corresponden con una producción local que se abastece de los bancos de arcilla próximos a Palenque y ubicados en las sierras bajas. El uso de estas pastas - que suelen presentar un color café rojizo y un alto contenido de arena de cuarzo en su composición- constituye una larga tradición alfarera que se extiende a lo largo de toda la secuencia de ocupación del sitio.

Por otro lado, no hemos visto hasta ahora ningún

ejemplo de vasija con restos de pintura en su superficie y la verdad es que no sabemos a ciencia cierta si ello se debe tanto a una mala preservación o a una escasa producción de las mismas.

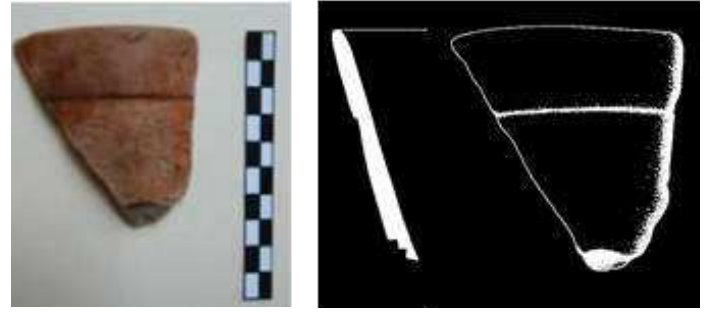
Un sub-complejo atípico

Las vasijas con decoración pintada son escasas, pero no inexistentes. Así es, aparte de la producción local que responde a la típica marginalidad de buena parte de la cerámica palencana, la fase Motiepá presenta un sub-complejo cuyas características nos remiten directamente a los tipos establecidos en el resto del área maya nuclear. Se trata del único momento en toda la secuencia de ocupación de Palenque en el que se ha detectado con toda claridad una permeabilidad de su cerámica a las influencias externas. Tal es así que nos hemos encontrado con fragmentos correspondientes a tipos polícromos -Dos Arroyos Polícromo-, bícromos -San Blas Rojo sobre Naranja- y monocromos -Águila Naranja y Paradero Acanalado-. Todos ellos son fragmentos cerámicos que presentan unos atributos atípicos para Palenque. En primer lugar la pasta responde a unas características aparentemente foráneas y, en cambio, muy comunes para los tipos mencionados. A diferencia de la pasta local- recordemos que es café rojiza, de textura granulosa y con abundante arena de cuarzo en su composición-, la pasta de este sub-complejo es compacta, de color rosado y con un desgrasante de calcita molida. En segundo lugar, los acabados de superficie también presentan aspectos novedosos, siendo la aparición de la decoración pintada uno de los más relevantes.

Como ya mencionábamos antes, la cerámica de Palenque tiene una marcada tendencia a la continuidad de sus tradiciones y la preferencia por una decoración incisa e impresa por encima de una decoración pintada es, sin duda, una de ellas. Si exceptuamos los tipos polícromos del sub-complejo que nos ocupa y los cajetes de borde extendido tan característicos del complejo Otolúm a principios del Clásico Tardío, no tenemos evidencia de ningún otro ejemplo de vasijas polícromas en toda la secuencia cerámica de Palenque.

Este sub-complejo al interior de la fase Motiepá, por tanto, constituye un breve y puntual momento en la historia en el que Palenque parece abrirse a las influencias externas del Petén. Pero, ¿en qué consiste exactamente esta influencia?, ¿se comercia con las vasijas, o bien, tan sólo se importan los modos de producción? Personalmente tiendo a pensar que el tráfico de vasijas debió ser una actividad reducida, e incluso, restringida a una elite social. Sin embargo, sí creo más factible la expansión de ideas tales como las técnicas de fabricación o los estilos decorativos.

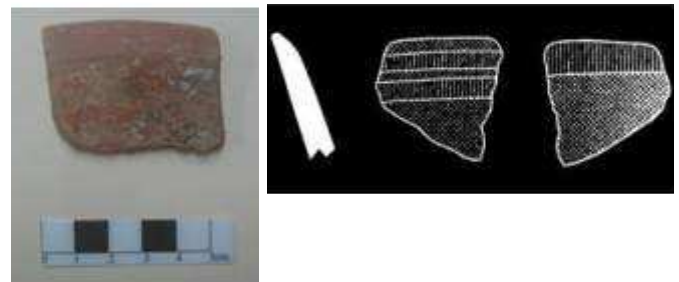
Una posible manera de responder a la pregunta de si las vasijas correspondientes a este sub-complejo influenciado por el Petén fueron importadas, o bien, fabricadas en Palenque con técnicas y estilos foráneos sería hacer un análisis de la composición de sus pastas.



**Tipo Águila Naranja:
Variedad Águila**



**Tipo Paradero Acanalado:
Variedad Paradero**



**Tipo San Blas Rojo Sobre Naranja:
Variedad San Blas**

El sub-complejo cerámico al interior de la fase Motiepá incluye fragmentos correspondientes a tipos muy extendidos en el área maya nuclear.

Si éstas resultaran ser procedentes de bancos de arcilla alejados de aquellos tradicionalmente explotados por los alfareros palencanos, quizá estaríamos ante un sub-complejo de materiales de importación. A este respecto, cabe señalar que el análisis de activación de neutrones que el Dr. Bishop está realizando a partir de las muestras obtenidas por el Dr. Rands bien podrían darnos próximamente una explicación a esta cuestión.

En cuanto a una posible influencia teotihuacana en el Palenque del Clásico Temprano no tenemos, por el momento, ninguna evidencia que la sustente. Durante el Clásico Tardío, en cambio, Palenque sí parece hacerse eco de una moda generalizada consistente en la adopción de rasgos estilísticos teotihuacanoides. Tal es el caso, por ejemplo, del medallón de cerámica hallado en el Edificio 3 del Grupo B, en el cual aparece representado un Tlálóc emergiendo de las fauces de un animal, del incensario compuesto hallado en el mismo grupo y en cuyo tocado también aparecen representados los atributos de Tlálóc, o bien, del mascarón de estuco del Grupo Norte al que hacíamos referencia al inicio de este artículo.

Conclusiones

A la luz de los datos proporcionados a lo largo del presente trabajo podemos concluir con la idea de que durante el Clásico Temprano Palenque empieza a conformarse como un centro político emergente que alcanzará su máximo apogeo en el Clásico Tardío. El arranque de su dinastía, que coincide con el complejo cerámico Motiepá, constituye un evento político lo suficientemente significativo como para que las grandes capitales lo tomen en cuenta. No parece ser casualidad, por tanto, que sea justamente en este momento cuando el material cerámico de Palenque se ve influenciado por los modos de hacer cerámica del Petén. Una influencia que, sin embargo, será efímera, puesto que en las fases posteriores correspondientes al Clásico Tardío la cerámica palencana adopta unas características autóctonas que poco tienen que ver con los tipos ya establecidos en el Petén.

Bibliografía

Barnhart, Edwin L.

2001 "The Palenque Mapping Project: Settlement and Urbanism at an Ancient Maya City". Tesis Doctoral, Universidad de Texas, Austin.

López Bravo, Roberto, Javier López Mejía y Benito J. Venegas Durán

2004 "Del Motiepá al Murciélagos: la segunda temporada de campo del Proyecto Crecimiento Urbano de la antigua ciudad de Palenque". Lakamha' N°. 13: 8-12.

Martin, Simon y Nikolai Grube

2002 Crónica de los reyes y las reinas mayas. Editorial Planeta, México.

Rands, Robert L.

1987 "Ceramic Patterns and Traditions in the Palenque Area". En Maya Ceramics: Papers from the 1985 Maya Ceramic Conference. BAR International Series 345. Oxford.

Ruz Lhuillier, Alberto

1952 Exploraciones en Palenque. Anales del Instituto Nacional de Antropología e Historia. Secretaría Pública: México.

1973 El Templo de las Inscripciones. Palenque. INAH. Colección Científica. Arqueología. México.

San Román Martín, Elena

2003 "La secuencia de ocupación de dos unidades habitacionales en Palenque". Ponencia presentada en el Congreso Internacional de Mayistas. Villahermosa.

Tovalín Ahumada, Alejandro

1996 "Desarrollo arquitectónico del Grupo Norte de Palenque". VIII Mesa Redonda de Palenque. Versión electrónica. San Francisco: Pre-Columbian Art Research Institute.

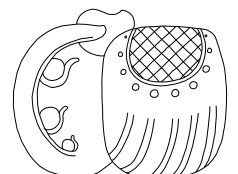
Venegas Durán, Benito J.

2005 "Distribución espacial, complejidad constructiva y cronología: elementos para la comprensión del crecimiento urbano en Palenque". Ponencia presentada en el XIX Simposio de Investigaciones Arqueológicas. Guatemala.

¿**Quieres** recibir Lakamha' como un archivo pdf en tu cuenta de correo electrónico?

¿**Tienes** dudas o comentarios?

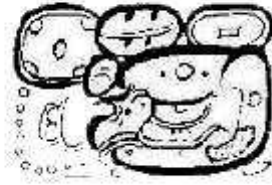
Lakamha@hotmail.com



Las Familias de Palenque.

Poder dinástico y tejido social del señorío de B'aakal durante el periodo Clásico Tardío.

Guillermo Bernal Romero
Benito Jesús Venegas Durán



K'uhul B'aakal Ajaw



Kaloonte'



Yajaw K'ahk'



Aj Kuhu'n



Ajaw Nahb'at

El máxima autoridad dentro del señorío palencano fue referida mediante el título de *K'uhul B'aakal Ajaw*, “Sagrado Gobernante de Palenque”. Los gobernantes tardíos de la ciudad también emplearon un título todavía más eminente, el de *Kaloonte'*, que denotaba su poder supra-regional. El dignatario supremo contaba con funcionarios que ostentaban títulos de alto rango: el de *Yajaw K'ahk'* era asignado a los jefes guerreros; el de *Aj K'uhu'n* pertenecía a los consejeros del monarca, quienes también cumplían tareas de culto funerario; mientras que el título de *Ajaw Nahab'at* era exclusivo del jefe del grupo sacerdotal.

Reconocida como una de las ciudades más notables del Periodo Clásico (250-900 d. C.), Palenque se convirtió en una auténtica potencia regional del occidente maya. Podemos preguntarnos cuáles fueron las bases del poder y los mecanismos que permitieron a la dinastía palencana lograr esta preeminencia. En este trabajo ofrecemos una descripción esquemática y estructural de las principales instancias del poder dinástico palencano, de los segmentos de funcionarios especializados y composición social de las grandes familias que integraron el señorío durante el periodo Clásico Tardío (600-900 d. C.)

El núcleo dinástico

En Palenque, como en el resto de las capitales mayas, el principio de autoridad fue encarnado por el *K'uhul Ajaw* o “Sagrado Gobernante”, quien tomaba las decisiones

más importantes en materia de administración del culto religioso, conducción política y actividad militar. Ante la colectividad, el “Sagrado Gobernante” era realmente eso, una entidad divinizada que en el ámbito terrenal establecía un vínculo de comunicación entre los dioses y la comunidad. Los gobernantes palencanos del Clásico Tardío incorporaron un título todavía más eminente, el de *Kaloonte'*, exclusivo de los dirigentes que alcanzaban una influencia regional.

El gobernante quizá tenía varias esposas, pero solamente dejaba registro de aquella que le daba herederos. Ellas no siempre eran originarias de la capital, sino también de alguna cabecera provincial que estaba dotada de gran prestigio.

El gobernante y su consorte habitaban en el Palacio, que era la sede del poder político y administrativo del señorío. La pareja real encabezaba un numeroso conglomerado de familiares que probablemente residía

en otros conjuntos habitacionales situados dentro del área central de la ciudad.

***B'olon Chan*: la familia gobernante de Palenque**

Algunos textos glíficos palencanos señalan que la familia del gobernante se llamaba *B'olon Chan*, “9-Cielo”. Esta interpretación se sustenta en el desciframiento, por parte del epigrafista Nikolai Grube, de un glifo muy importante que se lee *oon*, “familia”, “parentela” (Grube, comunicación personal, abril, 2005).

En los tableros del Templo de las Inscripciones se señala que *B'olon Chan y-oon waklaju'n Oon B'olon Tz'ak-b'u Ajaw*, “9-Cielo es la familia de las 16 familias del Señor de los Nueve o Innumerables Sucesores”. Esto parece indicar que la “familia superior” *B'olon Chan* era conceptualizada como una entidad representativa y aglutinante de todas las familias del señorío que, según se desprende de la lectura, eran 16.

Estas 16 familias estaban relacionadas con “el Señor de los Nueve o Innumerables Sucesores” (*B'olon Tz'ak-b'u Ajaw*), que aparentemente alude a un individuo, a menudo legendario o arquetípico, que se suponía promotor de la fundación de ciudades o dinastías.

Podemos preguntarnos, en primer lugar, quiénes conformaban la familia *B'olon Chan*, el *oon* o parentela del monarca. Es muy probable que no se restringiera a la familia nuclear, sino que abarcara un amplio conglomerado de consanguíneos. Esta “familia extensa” de la nobleza palencana quizá llegó a tener unos 300 miembros durante la segunda mitad del siglo VIII (aunque la cifra podría ser más alta). Ellos posiblemente residían en conjuntos habitacionales de elite que estaban ubicados dentro del núcleo arquitectónico de la ciudad, tales como los grupos H, Bosque Azul, Terrazas Schele y Otolum, así como las estructuras residenciales XXIII, XXIV, XXV y XXVI.

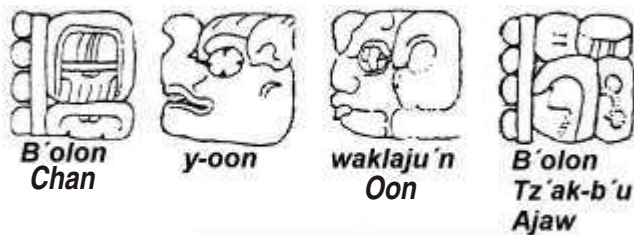
Las inscripciones refieren que existían miembros de la nobleza que formaban segmentos especializados en

actividades de tipo militar y sacerdotal; estaban adscritos a la corte y eran directamente designados por el *K'uhul Ajaw*.

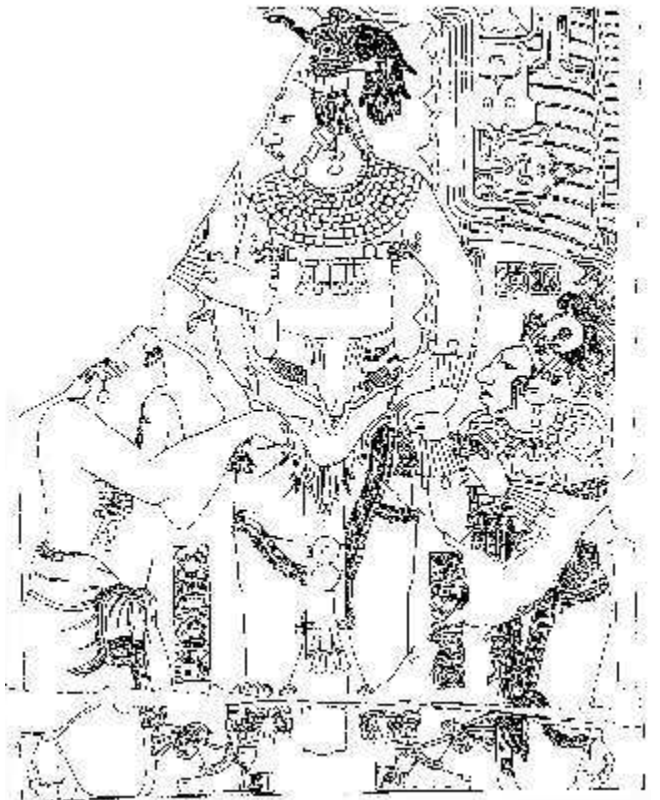
El segmento sacerdotal

En el ámbito ceremonial existía un grupo sacerdotal especializado que estaba encabezado por un individuo que ostentaba el prestigiado título de *Ajaw Nahb'at*. Tenía un auxiliar principal que probablemente le sustituía en caso de muerte, el *Nahb'at Ch'ok*. Estos funcionarios eran parientes cercanos del gobernante principal.

En las inscripciones también fueron registrados algunos sacerdotes de rango inferior que poseían el título simple de *Nahb'at*. No sabemos si estos ministros también eran designados por el gobernante máximo, pero considero más factible que esta decisión fuese tomada por el jefe sacerdotal. Los *nahb'at* o sacerdotes de rango inferior quizá eran parientes más distantes del *K'uhul Ajaw*. El *Ajaw Nahb'at* y sus subordinados residían en el Grupo XVI, conjunto habitacional situado junto al Grupo de las Cruces, el área ceremonial más importante de la ciudad. Las deidades patronas del grupo sacerdotal eran los Dioses Remeros, un par de entidades que eran aspectos o advocaciones del Dios Solar del Inframundo o GIII.



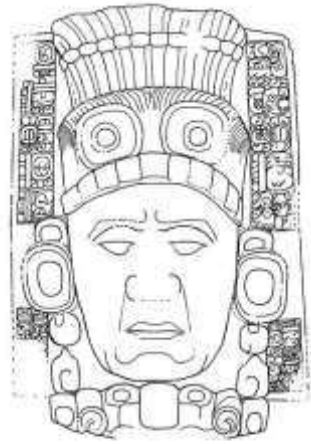
“9- Cielo es la familia de las 16 familias del Señor de los 9 o Innumerables Sucesores”



Izquierda. En los tableros del Templo de las Inscripciones existen varias referencias sobre la “familia superior” de Palenque, *B'olon Chan*. En representación de las 16 familias del señorío, ella entregaba las ofrendas a las deidades patronas de Palenque durante las celebraciones de final de periodo. **Derecha.** Esta extraordinaria escena muestra al gobernante *K'inich Ahkal Mo' Nahb'* (721-circa 736) acompañado de dos ministros de alto rango. El de la derecha es un *Yajaw K'ahk'* o jefe guerrero llamado *Yok-nen-tal*. El de la izquierda es un *Aj K'uhun* quien, de acuerdo con el texto glífico, era tío materno del monarca. Estos funcionarios normalmente eran parientes cercanos del gobernante principal. Detalle del Tablero de Piedra de la Pilastra 4 del Templo XIX.




 Wuk Ik' Ho' Kasew | Ch'aahk' u | Chak Suutz' Sajal
 K'ihn-a' kab'-ij-iy
 "En 7 Ik' 5 Sek (3 de mayo de 725) fue atacado el sitio Kihn-a', así lo mandó" | Chak Suutz', Sajal"



Portaincesario de piedra del Grupo IV

Chak Ajaw

 Suutz' B'aah
 "Chak Suutz', Señor-Tuza"

Chak Yajaw

 Suutz' K'ahk'
 Chak Suutz', Señor del Fuego"

Izquierda. El dios GIII o Sol Jaguar del Inframundo fue la entidad patrona de la casta guerrera. En algunos casos se le asigna el título de *Yajaw K'ahk'*, mismo que por tal razón era usado por los jefes de armas. Detalle del Tablero del Templo del Sol. Dibujo de Linda Schele. **Derecha.** *Chak Suutz'*, líder del Conjunto Residencial 8 (*B'aah Ajaw*), también fue un servidor militar muy eficiente de la dinastía palenca. Ello le valió obtener, de manera adicional, los títulos de *Sajal* y *Yajaw K'ahk'*. Los jefes guerreros *Yajaw K'ahk'* empleaban, como insignia típica, una representación "tipo Tíaloc" colocada sobre el tocado.

Los Aj K'uhu'n-oob'

En Palenque y otras capitales del Clásico Maya existen registros de dignatarios que empleaban el título *Aj K'uhu'n*. Mucho se ha especulado sobre el significado del término *k'uhu'n*. Sara Jackson y David Stuart sugieren que la raíz *k'uh*, "dios", debe señalar atribuciones esencialmente religiosas y es posible que *k'uhu'n* signifique "El que adora o venera". No obstante, ellos piensan que *Aj K'uhu'n* podría tener un significado sensiblemente distinto o "El que guarda (objetos preciados)".

En los lados norte y sur de la lápida del Templo de las Inscripciones, están representados, dentro de elementos trilobulados, dos individuos llamados "Muut" y *Chak Chan* que ostentan el título *Aj K'uhu'n*. Ambos están representados dos veces: en el lado sur portan una diadema de cuentas de jadeíta y el norte, un tocado cónico que es típico de los sacerdotes *nahb'at*, lo cual denota que, en efecto, desempeñaban actividades ceremoniales. Es interesante apreciar que los dos tienen una mano semi-extendida sobre la barbilla, gesto corporal que indica el acto de hablar. Pareciera que estos personajes ejecutan oraciones dedicadas a K'inich

Janahab' Pakal, que en la escena de la lápida está representado como el dios K'awiil. Los dignatarios *k'uhu'n* pueden ser comprendidos como consejeros muy cercanos del *k'uhul ajaw* y ministros del culto específicamente funerario. Bajo esta percepción la acepción del título como "El que adora o venera" quizá resulta más viable.

Los jefes guerreros

Las inscripciones glíficas también permiten reconocer la existencia de altos funcionarios que estaban ocupados de la guerra. El máximo jefe militar recibía el título de *Yajaw K'ahk'*, "Señor del Fuego". La deidad patrona de los guerreros fue el dios GIII, que no por casualidad llegó a ser representado como un escudo, cruzado por lanzas con punta de pedernal. Estas armas simbolizaron a la guerra y, en las inscripciones, la expresión metafórica *took'-pakal*, "pedernal y escudo" aludió directamente a la actividad bélica.

En algunas inscripciones, el nombre del dios GIII está acompañado del título *Yajaw K'ahk'*, lo cual establece una relación más nítida entre el numen y los jefes combatientes. Los jefes guerreros usaban insignias

especiales, sobre todo un tocado con la imagen de Tláloc, deidad originaria del altiplano que los mayas adoptaron como patrona de la guerra, asimilándola, bajo esta caracterización, con el dios GIII.

No sabemos con certeza si los guerreros tenían un sitio de culto especializado, pero es probable que éste haya sido el Grupo Norte, particularmente el Edificio II, que estuvo decorado con representaciones y símbolos de Tláloc. La Casa C y el “Patio de los Cautivos” del Palacio seguramente fueron lugares donde el *K'uhul Ajaw* se reunía con sus jefes militares y escenarios para la presentación de prisioneros.

Algunos jefes guerreros probablemente fueron parientes cercanos del *K'uhul Ajaw*. Este es el caso del *Yajaw K'ahk'* llamado Yok-Nen-Tal, muy enaltecido en tiempos de K'inich Ahkal Mo' Nahb' (721-circa 736). Sin embargo, es un hecho que existieron jefes militares que no pertenecieron a la “familia superior”, *B'olon Chan*, sino que provenían de ciertas unidades habitacionales o *barrios* que rodeaban al núcleo arquitectónico de la ciudad. Uno de ellos fue el *Sajal y Yajaw K'ahk'* llamado Chak Suutz, líder de la familia extensa que habitó el Grupo IV, del que hablaremos más adelante.

Sajales y *ajaw-oob'* simples

Los sajales eran dignatarios que residían en los barrios o unidades habitacionales que rodeaban el área central de las capitales, o bien, fuera de ellas, en cabeceras provinciales que estaban diseminadas dentro del territorio dominado por las primeras.

Los sajales eran dirigentes locales que estaban totalmente subordinados a los designios del *K'uhul*

Ajaw. Una inscripción del sitio de Miraflores, Chiapas, cercano a Palenque, señala a un *sajal* que era dependiente de la capital. Ello indica que la localidad estaba comprendida dentro del área de dominio palencano. Algunos dignatarios del sitio Ox Te' K'uh también presentan el título de *sajal*. Tal es el caso de el señor *Sajal B'olon Okib' Aj Ox Te' K'uh*, que era pariente cercano, por vía materna, del gobernante K'inich Ahkal Mo' Nahb'.

Los sajales jugaron un papel esencial dentro del esquema de dominio político y cohesión social de las capitales mayas de las tierras bajas nor-occidentales y de la cuenca del Usumacinta. Es incuestionable que ellos fueron jefes de conglomerados familiares y tenían funciones de gobierno provincial. Es posible que tuviesen facultades para la recolección de tributos y es un hecho que tuvieron participación directa en las contiendas bélicas. En Palenque existen registros muy precisos sobre un *sajal* extraordinario: Chak Suutz'.

En el Tablero de los Esclavos, monumento localizado en el Edificio 1 del Grupo IV de Palenque, se asienta que este personaje era un *sajal*, pero también se dice que alcanzó el título guerrero de *Yajaw K'ahk'*.

La consecución de este elevado rango se debió a sus hazañas militares. El propio monumento registra sus victorias guerreras al oriente de Palenque (723-725 d. C.), cuando conquistó varias localidades, una de ellas llamada *K'ihna'*, dependiente de Piedras Negras.

Por otra parte, *Chak Suutz* ostentaba el título de *B'aah Ajaw*, “Señor (del linaje) Tuza”. Es muy probable que se desempeñase como jefe o representante de la familia extensa que residió en el Grupo IV. Esta unidad habitacional se encuentra claramente separada del área cívico-ceremonial, lo cual señala que sus moradores no estaban vinculados con la familia principal (*B'olon Chan*). No obstante, la extensión y monumentalidad arquitectónica del Grupo IV señala los privilegios y peso político que alcanzó esta familia durante el Clásico Tardío.

En las inscripciones de Palenque existen referencias de dignatarios “*ajaw*” que no se desempeñaban como gobernantes principales o dirigentes de capitales regionales. La distinción está marcada por el adjetivo *k'uhul* que acompaña a estos últimos. Eran, por decirlo así, *ajaw-oob'* “simples” o de “peso ligero” subordinados a la autoridad del *K'uhul Ajaw*. Ya hemos visto que Chak Suutz es referido como *B'aah Ajaw*, aparentemente denotando su liderazgo, autoridad o representatividad sobre un segmento de la sociedad palencana, el del Grupo IV.

Existen otros personajes, como *Yax Itzam Aat*, abuelo materno del gobernante *K'inich Kan B'ahlam* quien es referido como *Tuun Ajaw*, “Señor (del linaje de) la Piedra Preciosa”, aparentemente fungiendo como líder local de una población o conglomerado familiar externo, el de *Ox Te' K'uh*, ese sitio de ubicación imprecisa que debió estar en la parte norte del señorío



Yax Itzam Aat
(nombre)

Tuun Ajaw
Señor del (lugar) de
la Piedra Preciosa

Okib'
(nombre familiar)

Aj Ox Te' K'uh
El del lugar de los Dioses del
Árbol

Algunos “*ajaw-oob'* simples” emparentaron directamente con los gobernantes principales de Palenque, obteniendo con ello grandes privilegios. Tal fue el caso de *Yax Itzam Aat*, líder de la cabecera provincial de *Ox Te' K'uh*, quien fue suegro de *K'inich Janahb' Pakal* y abuelo materno de *K'inich Kan B'ahlam*.

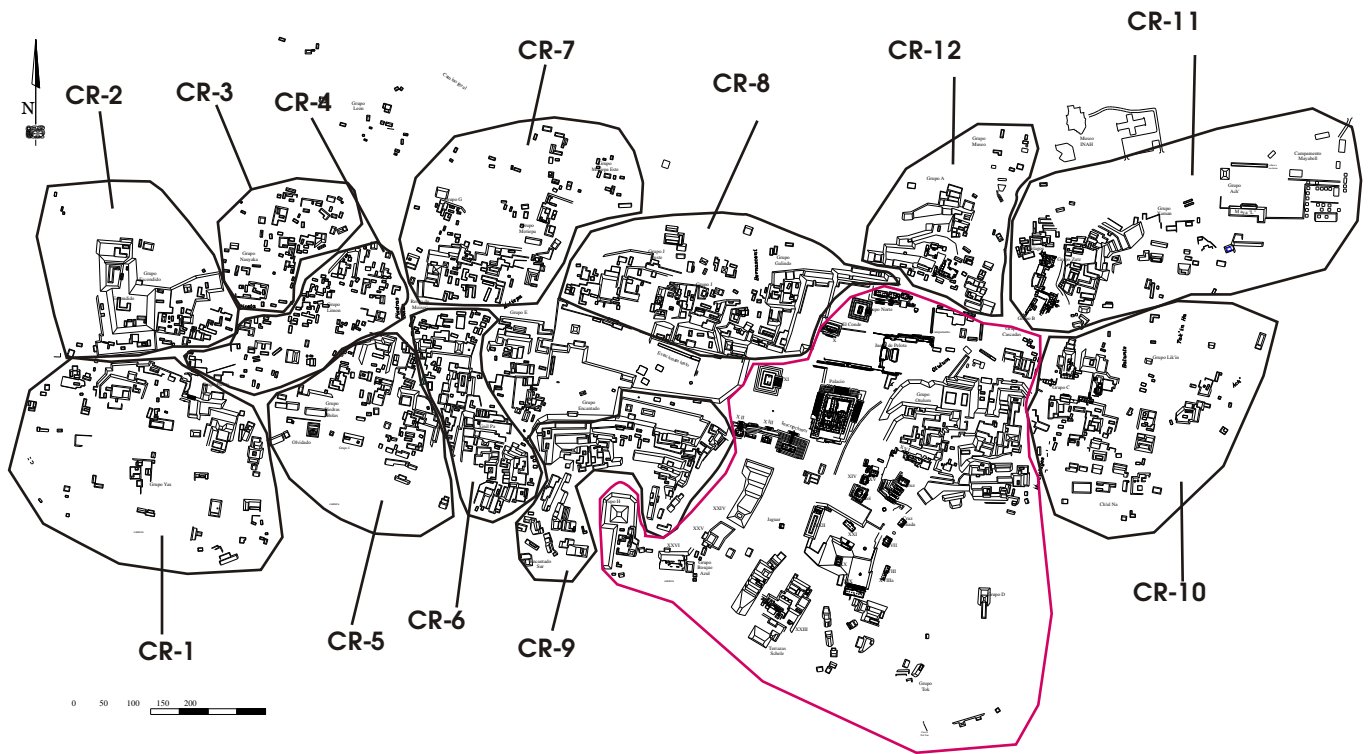
de Palenque, hacia las llanuras de Tabasco. Es interesante el caso de K'an Mo' Hix, el padre de K'inich Janahb'Pakal, cuyo título original fue el de *Cho'j Ajaw*, “Señor (del linaje del) Puma” lo cual señala que era, en sus orígenes, un “ajaw de peso ligero”, un dirigente menor que originariamente no pertenecía al círculo selecto de la dinastía, del que sí formaba parte su esposa, la señora Sak K'uk', quien de hecho legitimó el acceso al mando de su hijo. En el tablero oeste del trono del Templo XIX es mencionado y representado un dignatario que ostenta dos títulos “ajaw de peso ligero”: *O'lAjaw* y *Suutz' Ajaw*, sin que podamos determinar, bajo nuestros conocimientos actuales, la razón de ello, aunque queda latente la posibilidad de que un solo individuo pudiese operar como representante de dos poblaciones foráneas o bien, de dos conglomerados familiares comprendidos dentro de la ciudad.

El tejido social: *Waklaju'n Oon*, las 16 Familias de Palenque

Con base en las consideraciones anteriores, debemos preguntarnos en donde vivían esas 16 familias palencanas. Es muy probable que al menos una parte de ellas se ubiquen en las zonas habitacionales situadas fuera del núcleo cívico-ceremonial, hacia sus lados norte, oriente y poniente, donde vivía la mayoría de los

pobladores de la ciudad. De manera preliminar, podemos identificar 12 conjuntos residenciales (**CR**) amplios, compactos y nítidamente separados: **CR-1** Grupo Yax y parte del Picota; **CR-2** Grupo Escondido; **CR-3** Grupo Nauyaca; **CR-4** Grupo Limón y parte del Picota; **CR-5** Grupo Piedras Bolas; **CR-6** Grupo Xinil Pa'; **CR-7** Grupos Retiro de Moisés, G y Motiepá; **CR-8** Grupos J de Blom (IV de Ruz) y Galindo; **CR-9** Grupo Encantado; **CR-10** Grupos C, Lik'in y Ch'ul Na; **CR-11** Grupos B, Murciélagos, Suutz y Xaman; **CR-12** Grupos I y II, A y Museo (véase mapa).

De acuerdo con los datos e hipótesis aquí planteados podemos suponer que las cuatro familias faltantes estarían ubicadas fuera de la ciudad, en cabeceras provinciales. Es incuestionable que una de ellas debió ser Ox Te' K'uh y otra, quizá, Miraflores. Es difícil determinar cuáles habrían sido las dos localidades restantes. Xupá, El Retiro, Santa Isabel, Nututún y El Lacandón son fuertes candidatos. No obstante, deberemos esperar a que las investigaciones arqueológicas en las unidades residenciales de Palenque y sus áreas circunvecinas ofrezcan mayores elementos de interpretación. Estos datos eventualmente nos permitirán caracterizar de manera más adecuada la naturaleza social del señorío de B'aak'al y sus esquemas internos de organización social.



Distribución de los barrios o conjuntos residenciales (CR) constitutivos de la capital palencana. Mapa de Edwin L. Barhart, Palenque Mapping Project.

Agosto

Inician trabajos de Investigación Arqueológica

Durante la presente temporada el Proyecto Arqueológico Palenque (PAP) a cargo del arqueólogo Arnoldo González Cruz, se realizan trabajos de excavación, conservación y mantenimiento mayor en los templos XXI, XXII y el Templo de las Inscripciones.

La razón principal para continuar los trabajos en los templos XXI y XXII, es la de obtener un conocimiento mas amplio y preciso sobre la función de estos edificios.

Se continúa con la excavación de una subestructura localizada en el basamento del templo XXI, mientras que en el templo XXII se comenzó con la excavación de las fachadas este y norte. En el Templo de las Inscripciones se continúa con el trabajo preventivo de temporadas anteriores, con el fin de evitar filtraciones de agua tanto al interior del templo como de la cámara funeraria del gobernante *K'inich Janahb' Pakal*.

Al mismo tiempo, se realizó un registro minucioso de las piezas que integraban el tocado de la Reina Roja, con el fin de presentar una propuesta sobre la disposición y arreglo del mismo, estos trabajos son coordinados por el Rest. Juan Alfonso Cruz Becerril. Las actividades del PAP comenzaron a mediados del mes de julio y se prolongaran hasta la segunda semana del mes de octubre del presente año.

Realiza actividades la Escuela Nacional de Conservación en la Zona Arqueológica de Palenque.

Durante el mes de agosto, un grupo de 6 estudiantes graduadas realizaron tareas de conservación en las pilastras de la Casa A del Palacio, esto con el fin de realizar un dictamen apropiado para la conservación e intervención futura de los relieves modelados en estuco que decoran, muchos de los edificios ubicados en el núcleo central.

A su vez, también realizaron inspecciones en otros sectores como el Templo de las Inscripciones, la Torre del Palacio, Templo XIX y otros espacios ubicados dentro del Palacio.

Es muy importante la realización de actividades como esta para mantener en buen estado estos monumentos en su sitio original, por lo que la participación de la Escuela Nacional de Conservación y Restauración y Museografía (ENCRYM) ha sido fundamental en la realización de actividades preventivas y correctivas dentro de la zona.

El grupo fue dirigido y supervisado permanentemente por los Rest. y Cons. Jaime Cama Villafranca, Haydeé Orea Magaña y Marlene Sámano Chong.

Septiembre

Dan inicio los Talleres Culturales.

El sábado 24 de septiembre, comenzaron los Talleres Culturales en el área de Servicios Educativos del Museo de Sitio de Palenque. Impartidos por el Lic. Mario Garita Campos, estos talleres fueron estructurados en tres módulos: el primero de ellos es el taller de Dibujo y Pintura, dirigido a niños de 6-8 años; el segundo taller fue el de Artes Plásticas, dirigido a niños de 9-12 años y por último un taller de Dibujo y Pintura para principiantes y avanzados, el cual fue dirigido a jóvenes y adultos.

Estos talleres contaron con gran afluencia de niños, jóvenes y adultos, que interesados por los talleres impartidos en la zona arqueológica acudieron al llamado; la dinámica que impulsa el INAH mediante estos talleres, es la de introducir a la juventud, a través de estos cursos al conocimiento de la cultura.

Estos cursos son coordinados por la Lic. Dory Cristina Macdonal Vera, responsable del área de Servicios Educativos de éste Museo.

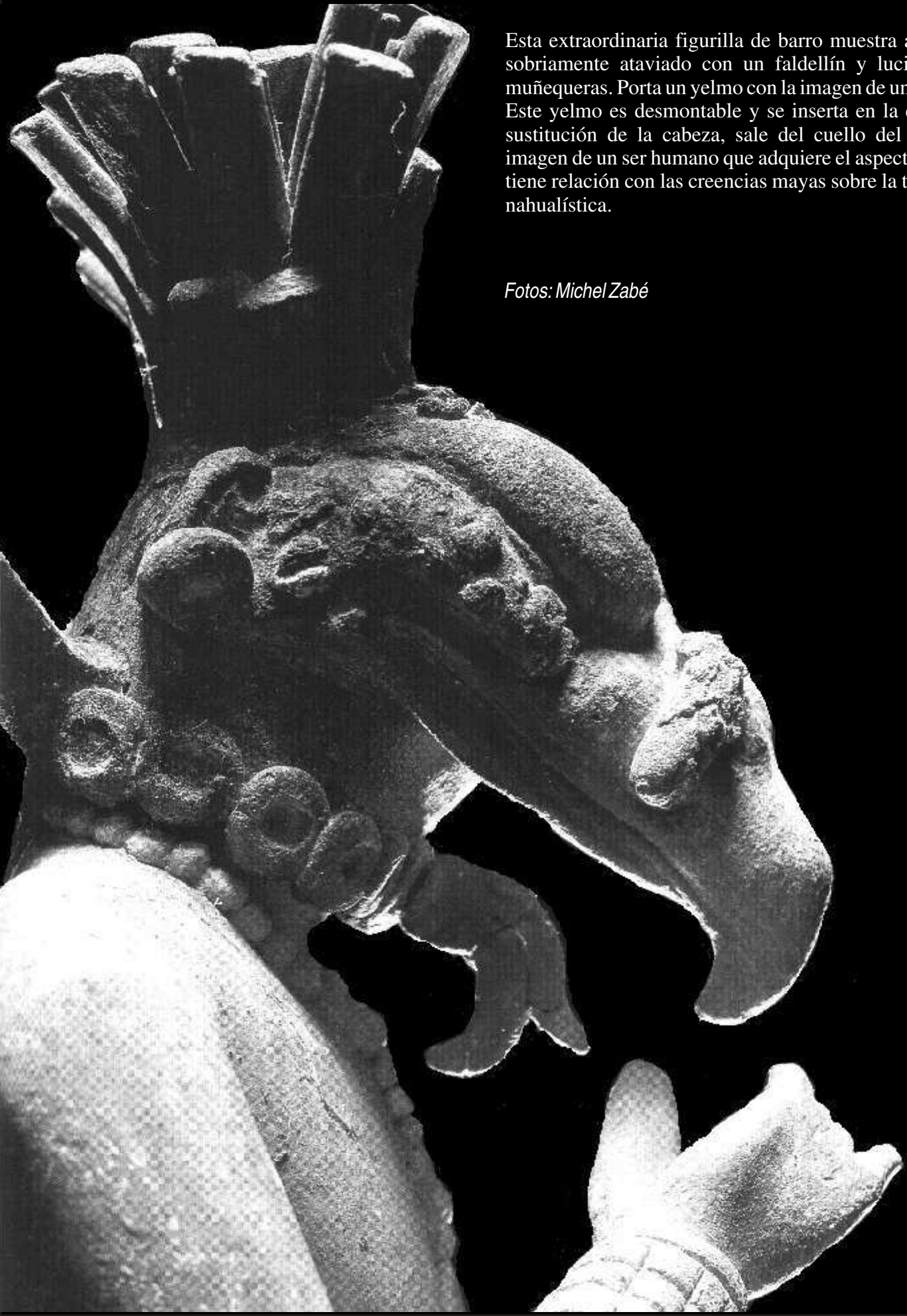
Estos cursos estaran funcionando hasta mediados del mes de diciembre.

Exposición temporal: *De hombres, dioses y nahuales: las figurillas de Palenque*

En el Museo de Sitio de Palenque fue montada la exposición temporal *De hombres, dioses y nahuales: las figurillas de Palenque*. La muestra está totalmente integrada con piezas que fueron rescatadas en el centro cívico-ceremonial y diversas unidades habitacionales de Palenque.

Algunas de las figurillas son bien conocidas por el público, como la del "Hombre-Pájaro" (véanse la portada y la contraportada de este número), pero la mayoría de ellas nunca se había exhibido. Todas las piezas son de material cerámico, con excepción de una pequeña estatuilla de piedra que el arqueólogo Alberto Ruz Lhuillier localizó al pie de la escalinata del Templo de las Inscripciones.

La exposición *De hombres, dioses y nahuales: las figurillas de Palenque* permanecerá abierta al público hasta el mes de diciembre del presente año.



Esta extraordinaria figurilla de barro muestra a un personaje sobriamente ataviado con un faldellín y luciendo collar y muñequeras. Porta un yelmo con la imagen de un pavo ocelado. Este yelmo es desmontable y se inserta en la espiga que, en sustitución de la cabeza, sale del cuello del personaje. La imagen de un ser humano que adquiere el aspecto de un animal tiene relación con las creencias mayas sobre la transfiguración nahualística.

Fotos: Michel Zabé